## **NOTA DE PRENSA**



## 19 y 20 de octubre, en la Facultad de Psicología

## La Complutense reúne a los más importantes investigadores sobre cognición y cultura en el contexto evolutivo

Michael Tomasello, Robert Boyd, Andrew Whiten, Carel van Schaik y Kevin Laland examinarán los orígenes de la cultura humana y abordarán el espinoso asunto de si los animales no humanos tienen cultura

Madrid, 15 de octubre de 2015. El seminario <u>Cognition and Culture in Evolutionary Context</u>, que tendrá lugar los días 19 y 20 de octubre en la Universidad Complutense, ha conseguido reunir a cinco de los más importantes investigadores de esta área multidisciplinar: Michael Tomasello, codirector del Instituto Max-Planck de Antropología Evolutiva de Leipzig y del Centro de Investigación de Primates Wolfgang Köhler; Robert Boyd, profesor en la Escuela de Evolución Humana y Cambio Social de la Universidad de Arizona; Andrew Whiten, director del Centro de Investigación de Eslabones Vivos de la Evolución Humana de St Andrews y del Centro de Aprendizaje Social y Evolución Cognitiva de Edimburgo; Carel van Schaik, director del Instituto Antropológico de la Universidad de Zürich; y Kevin Laland, catedrático de la Escuela de Biología de la Universidad de St Andrews. El seminario, que se celebrará en el salón de actos de la Facultad de Psicología (Somosaguas), examinará los orígenes y el desarrollo de la cultura humana y abordará el espinoso asunto de si los animales no humanos tienen cultura. Está organizado por la revista complutense *Spanish Journal of Psychology*, que dirige Javier Bandrés.

Michael Tomasello (lunes 19, a las 10:00 h) hablará sobre *Cooperación y Cognición Humana*. Sus contribuciones en el estudio del desarrollo (en humanos) y la evolución (comparando humanos y primates no humanos), la cognición social, la comunicación y el lenguaje, la cooperación, la cultura y la moralidad se han traducido en numerosos premios y en libros de muy alto impacto, como *Why We Cooperate* (2009) y *A Natural History of Human Thinking* (2014). Para Tomasello, los niveles de complejidad alcanzados en la sociabilidad y la cultura humanas han sido posibles gracias a capacidades cognitivas como la "intencionalidad compartida" y la "intencionalidad colectiva", que sustentan las formas de cooperación y moralidad tan singulares de nuestra especie. La sociabilidad y el carácter cultural de la conducta humana se apoyan en un desarrollo hipertrofiado de la capacidad de conectarse mentalmente con otros y de cooperar hacia el logro de metas colectivas.

Robert Boyd (lunes 19, a las 12:00 h) hablará sobre *La evolución de la singularidad humana*. Su investigación se centra en los mecanismos responsables de la emergencia de la cultura y en cómo su interacción con procesos de la dinámica de poblaciones moldea la variación cultural que se observa en la especie humana. Es autor de algunos de los libros más importantes en el campo de la coevolución gen-cultura y del origen de la cooperación y la cultura en la especie humana, como *Not By Genes Alone: How Culture Transformed Human Evolution* (2005). Aunque el proceso de transmisión de información intergeneracional es compartido por cualquier especie que exhiba aprendizaje social, la cultura humana añade una propiedad inédita que la

distingue del resto de especies y que se conoce como "efecto trinquete" (la cultura se acumula, no solo se difunde).

Andrew Whiten (lunes 19, a las 15:00 h) hablará sobre Los roles de la conformidad y la "sobreimitación" en la cognición cultural de los primates humanos y no humanos. Está especializado en el estudio del aprendizaje social, las tradiciones y la cultura desde una perspectiva comparada (humanos y primates no humanos) y del desarrollo (humanos en diferentes grupos étnicos y edades). Recientemente, junto con el profesor van Schaik, ha propuesto la hipótesis de la inteligencia cultural. Una propiedad clave de la cultura es que los individuos tienden a reproducir fielmente las tradiciones de su grupo, llegando en ocasiones a imitar comportamientos funcionalmente irrelevantes. Esta predisposición a "sobreimitar", tan característica de los humanos, puede representar un efecto colateral de un mecanismo que habitualmente resulta adaptativo y que sin duda lo fue en la historia evolutiva de nuestra especie. El estudio comparado de este fenómeno ha puesto de relieve la importancia del grupo social en la construcción de la cognición cultural humana.

Carel van Schaik (lunes 19, a las 16:30 h) hablará sobre Inteligencia cultural: evidencia de la cognición en orangutanes y análisis comparativos. Es pionero y líder en campos como la evolución de los sistemas sociales, el papel del infanticidio en la evolución de la socialidad, la evolución de la cooperación y —más recientemente y junto con el profesor Whiten— de la hipótesis de la inteligencia cultural y de la cognición social en el contexto del sistema de apareamiento cooperativo, propio de la especie humana y de unas pocas especies de primates no humanos. La hipótesis de la inteligencia cultural sostiene que la cultura (sustentada en el aprendizaje social) y la inteligencia (relacionada con la habilidad de resolver problemas de forma flexible, de aprender y de innovar) han coevolucionado en especies en las que el aprendizaje social es más adaptativo que el asocial y en las que la oportunidad de aprender socialmente es especialmente elevada. La hipótesis sostiene también que las especies con mayor capacidad para desarrollar cultura no solo son más inteligentes (son capaces de aprender asocialmente), sino que también poseen un mayor tamaño del cerebro.

Kevin Laland (martes 20, a las 9:30 h) hablará sobre *Aprendizaje social animal y evolución de la cultura*. Líder en la investigación de la continuidad entre la cultura humana y la animal, su interés se centra en la evolución del aprendizaje social, la evolución cultural y el proceso conocido como construcción de nicho. El aprendizaje social (transmisión de información intergeneracional a través de procesos no genéticos) comprende categorías muy desiguales en cuanto a la complejidad cognitiva implicada. Algunas investigaciones recientes han puesto de relieve que especies consideradas cognitivamente poco avanzadas pueden exhibir formas de aprendizaje social funcionalmente equivalentes a las de especies consideras cognitivamente sofisticadas. Su teoría de la construcción de nicho es uno de los principales motivos por el que muchos científicos están planteando la necesidad de modificar y enriquecer la teoría clásica de la evolución.

Los coordinadores del seminario – Fernando Colmenares, profesor de Psicobiología de la UCM, y María Victoria Hernández-Lloreda, profesora de Metodología de las Ciencias del Comportamiento de la UCM – conducirán la sesión de clausura, el martes 20, a las 11:30 horas. Por la relevancia de los conferenciantes, el seminario tendrá entrada libre (con el único requisito de registrarse, por la limitación de aforo, en psyjourmanaging@psi.ucm.es).

Programa y registro: http://psicologia.ucm.es/